

La compasión DE Dios

Oseas 11: 1 – 4

La compasión de Dios

Oseas 11: 1 - 4 *Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. ²Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. ³Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. ⁴Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.*

Introducción

En la Biblia encontramos referencias a Dios como Padre. La relación paterna de Jehová hacia los israelitas se expresó tanto

en Egipto como en el desierto. **Éxodo 4: 22, 23** *Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. ²³Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir; he aquí yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.*

La forma como Dios trato a Israel en el desierto es similar al trato que le da un padre a su hijo, a si lo declaro Moisés en **Deuteronomio 1: 31** *Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar.*

Hasta en el castigo observamos a Dios en el comportamiento de un padre hacia su hijo. **Deuteronomio 8: 5** *Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga*

el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.

Y según Oseas, en el lugar que se les dijo: “*vosotros no sois mi pueblo*”, se les dirá: “*Hijos del Dios viviente*” (Oseas 1: 10b). En el capítulo 11 se hace una profecía de doble referencia, en palabras fáciles de entender son: Tiene doble cumplimiento, observemos la frase que dice así: *Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo* (Oseas 11:1). Aquí se puede interpretar mesiánicamente, como una referencia cuando Jesús fue llevado a Egipto por sus padres terrenales, pero desde ahí, un ángel les dijo que se fueran para Israel. A la misma vez es una referencia al llamado que Dios le hace al

ser humano cuando se encuentra en pecado, en el mundo que es tipo de Egipto.

1. La compasión de Dios hacia los hijos rebeldes.

Oseas 11: 8 *¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.*

La compasión es un sentimiento de conmiseración hacia quienes sufren penalidades y desgracias. Así es Dios

Mateo 9: 36 *Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.*

Mateo 14: 14 *Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.*

La compasión esta liga a la misericordia y precisamente de eso hablo el profeta Jeremías en su libro de **Lamentaciones 3: 23** *Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.*

Dios es tan compasivo que perdona todas las iniquidades y las sepulta, **Miqueas 7: 18 - 19** *¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. ¹⁹ El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.*

2. Para recibir la compasión se necesita de confesión

La Biblia dice: *“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”* (Proverbios 28.13). Al confesar los pecados a Dios somos cubiertos por su sangre derramada en la cruz por medio del sacrificio del Hijo de Dios que todo lo hizo por compasión hacia sus hijos a pesar que éramos rebeldes, pero su amor hacia nosotros supero todo obstáculo.

Dios puede perdonar nuestra culpa de nuestros pecados. David así lo declaro al decir en, **Salmos 32: 5** *“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije:*

Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado”.

La compasión de Dios es suficiente para tener el oportuno socorro aun cuando nos encontremos en una condición crítica y sin esperanza, recordemos la respuesta que recibió el apóstol Pablo a su angustiosa petición,

2Corintios 12: 9 *“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”*

Conclusión

A pesar que Israel se había prostituido al irse tras los dioses ajenos, así como la mujer que va tras los amantes es declarado

en este libro de Oseas, y aunque fue declarado no pueblo de Dios, siempre llegó la misericordia a ellos, porque pudo más la compasión antes que la perdición. Siempre que haya un corazón arrepentido conquistará el amor de Dios.